

Devocional, domingo 23 de diciembre del 2018

**«¡Miren! ¡La virgen concebirá un niño!
Dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel,
que significa “Dios está con nosotros”».
Mateo 1:23**

La navidad es una hermosa fecha del año, en donde las personas celebran, comparten y disfrutan en familia, e incluso se preocupan de los más necesitados.

Pero hoy en día es muy notorio que se ha producido un cambio, porque ahora el espíritu navideño está muy alejado de Jesús.

Es muy fácil encontrar gente que enseña sobre el viejito pascuero, sobre lo importante que es compartir, pero no se toman el tiempo de hablar que la navidad se celebra porque este es el día que se instauró para recordar que Jesús nació, hace poco más de 2000 años, en la aldea de Belén, viniendo a producir el cambio más importante de la historia de la humanidad.

¿Y por qué es tan imponte este nacimiento? Porque el niño que nació es el Hijo de Dios, cuando José quería abandonar a María, era porque se había dado cuenta que estaba embarazada y para no avergonzarla en público, se divorciaría privadamente. Pero un ángel le apareció en sueño y le contó que el Espíritu de Dios había embarazado a María y que al nacer debía llamarle Jesús, porque sería nuestro Salvador y era el niño prometido, Emanuel, que significa “Dios con nosotros”

No debemos olvidar que la navidad es tiempo de compartir, pero porque Dios nos compartió lo más preciado, a su hijo. Jesús, vino porque había un gran propósito, ser un sacrificio en favor de nosotros, para reconciliar al mundo con Dios y permitir a todos los que creyeran en Él y le recibieran como Salvador, recibieran el perdón de sus pecados y pasaran a ser hijos de Dios.

Pero además, al ser transformados en hijos de Dios, recibiríamos un regalo adicional, Cristo vendrá a vivir en nuestros corazones: “Entonces Cristo habitará en el corazón de ustedes a medida que confíen en él” (NVI Efe 3:17). Por eso Jesús es nuestro Salvador y Emanuel, Dios con nosotros, acompañándonos y guiándonos en nuestra vida, para que cada vez podamos disfrutar más nuestra nueva condición de hijos.

Por eso en esta navidad, compartamos en familia y si lo deseamos, entreguemos regalos, pero no dejemos de recordar y destacar, que en esta fecha, el mejor y más lindo regalo, lo hizo Dios, nos dio a Jesús, para que viviera con nosotros y aunque mucha gente lo rechace, bebemos transmitir a nuestros seres amados el verdadero regalo de navidad, Emanuel, Dios con nosotros.

Iglesia Alianza Cordillera